



Columna



Dr. Felipe Oelckers Aljaro
Director de Ingeniería Comercial UNAB, Sede Viña del Mar

Falta de conducción política y económica

La falta de conducción política y económica en Chile ha tenido efectos significativos en el ecosistema emprendedor. Hay diversas maneras en que esta situación ha afectado el emprendimiento en la nación, comenzando por la inestabilidad política que ha generado un ambiente de incertidumbre que ha desincentivado la inversión.

Los emprendedores necesitan un marco claro y predecible para planificar y ejecutar sus proyectos. Cuando las políticas económicas son volátiles o cambian con frecuencia, los empresarios pueden dudar en invertir tiempo y recursos en nuevas iniciativas, lo que ralentiza el crecimiento del emprendimiento. Asimismo, la falta de dirección en la política económica ha llevado a un endurecimiento de las condiciones crediticias.

Los bancos y entidades financieras, ante un panorama incierto, están siendo muy reacios a otorgar créditos a emprendedores. Esto ha limitado el acceso a financiamiento para startups y pequeñas empresas, que a menudo dependen de préstamos para iniciar y expandir sus operaciones.

La incertidumbre política y económica también está llevando al menos a repensar la locación donde emprender. Aquellos profesionales con habilidades y talentos pueden buscar oportunidades en el extranjero, contribuyendo a una fuga de cerebros. Esta pérdida de talento afecta no sólo a las empresas emergentes, si-

no también al desarrollo económico del país en su conjunto. Hoy, como hemos visto, los países europeos están flexibilizando el otorgamiento de nacionalidades (cabe destacar la ley de memoria democrática y ley de nietos de España).

Además, hoy el sector público ha contratado a 100 mil funcionarios nuevos. Esto, sin duda, puede generar un marco burocrático amplio. No es prudente que el sector público pague mejores sueldos y tenga más contrataciones que el sector privado.

Actualmente, la falta de liderazgo y dirección por parte de autoridades está afectando fuertemente la percepción cultural del emprendimiento. Chile es un país emprendedor. Si los emprendedores sienten que el entorno no es favorable, puede surgir una cultura de riesgo aversivo, donde las personas prefieren la seguridad de un empleo tradicional en lugar de aventurarse en el mundo empresarial.

La falta de conducción política y económica en Chile ha creado un entorno desafiante para el emprendimiento. Para fomentar un ecosistema emprendedor vibrante, es crucial que se establezcan políticas claras y coherentes que promuevan la inversión, apoyen a los emprendedores y fomenten la innovación.

Sólo así se podrá revertir el impacto negativo de la incertidumbre y construir un futuro más próspero para el emprendimiento en el país.